

§ Inauguración de las obras del ferro-carril

ESTELLA-VITORIA-DURANGO.

No habiendo podido asistir á este solemne acto, por causas ajenas á nuestra voluntad, delegamos la representacion de la EUSKAL-ERRIA en nuestro dignísimo colaborador y amigo D. Federico Barai-bar, quien nos envia la siguiente interesante descripcion:

«El 20 de los corrientes se verificó en Vitoria la inauguracion de las obras del ferro-carril Estella-Vitoria-Durango. Las alegres dianas de las músicas de la guarnicion, el estallar de infinitos cohetes y el voltear de las campanas anunciaron á las nueve de la mañana la solemnidad que iba á celebrarse.

En la Casa Consistorial, segun estaba acordado, se reunieron á las nueve y media las personas particularmente invitadas al acto. Entre ellas se hallaban todas las autoridades de la provincia, numerosas representaciones de las Diputaciones y de la provincia de Guipúzcoa, Bizcaya y Navarra, los directores de los periódicos locales, y alcaldes y comisionados de los diferentes pueblos que ha de recorrer la nueva via. Recibia á los invitados el Alcalde de Vitoria.

A las diez se puso en marcha la comitiva, atravesando la plaza Nueva, la de Bilbao, la de la Independencia, las calles de Oriente, del Mercado y de Santiago, y el trozo de camino abierto de la carretera de Navarra hasta la explanada donde se alzaba el pabellon, en que el Sr. Obispo de la Diócesis aguardaba junto al altar erigido para el acto.

Las músicas de los batallones de Llerena y de Estella, precedian al numeroso cortejo, presidido por el Ayuntamiento de Vitoria en corporacion, por los representantes de la Casa Constructora y por los de la Compañía Anglo-basco-nabarra formada para la realizacion de las obras. Llenaba las calles, á pesar de la lluvia y del lodo, una multitud inmensa; en los balcones habia vistosas colgaduras, y en todos los semblantes una satisfaccion de buen agüero.

En la entrada de la calle de Oriente varios fabricantes é industriales habian levantado un bonito arco adintelado, cuyo contorno interior y exterior estaba formado por dos lados de un triángulo equilátero. En uno de sus frentes se leía: ARTISTAS ENTUSIASTAS Á LA EMPRESA CONSTRUCTORA; y en el otro: EL TRABAJO A LA CONSTANCIA. En el vértice externo superior una chimenea de fábrica arrojaba humos olorosos, y por todo él habia diferentes atributos de las artes y de la industria, amen de tres escudos con las armas de Estella, Vitoria y Durango.

En la carretera de Navarra el hábil carpintero D. Lúcas Tolosana y el aventajado pintor D. Ignacio Diaz, ambos hijos de Vitoria, habian levantado por encargo de la Compañía Constructora otro arco de estilo romano. Todo él, excepto el zócalo que fingía ser de mármol rojo veteadado de blanco, imitaba estar fabricado de sillares oscuros, ennegrecidos por la accion del tiempo, de la cual daban tambien testimonio las yedras que se agarraban á los más altos. En la parte de friso que miraba á la ciudad se leía: LA EMPRESA CONSTRUCTORA Á LA COMPAÑIA ANGLO-BASCO-NABARRA, y en el opuesto: LA EMPRESA CONSTRUCTORA AL PAÍS BASCO-NABARRO. Sobre el zócalo habia pintadas cuatro figuras sosteniendo los escudos de las provincias basco-nabarras, representadas por sendas matronas, y encima, entre el arquitrabe y las molduras remate de las pilastras, cuatro coronas, con los nombres de Alaba, Guipúzcoa, Bizcaya y Navarra. Remataba la construccion un ático sobre el cual se apoyaba el escudo de armas de España. Los nombres de las futuras estaciones estaban inscritos en los paramentos interiores. Dentellones, huevos, flechas, sargas de perlas, etc., daban carácter á las diferentes molduras.

La ceremonia de la bendicion y de la inauguracion de las obras se verificó con el solemne aparato y la majestad que el ritual católico prescribe. El Sr. Obispo, despues de haber orado, se despojó de la capa de terciopelo rojo, riquísimamente bordado, y vestido de otra blanca magnífica dió el primer azadonazo en la obra bendecida. Dirigió luego la palabra al numerosísimo concurso. Su oracion, abreviada por el temporal borrascoso, versó sobre la proteccion que dispensa la Iglesia á todos los progresos.

Despues de la bendicion episcopal, la comitiva se dirigió á la Catedral, donde se cantó un solemne *Te Deum*, y se disolvió, por fin, en la Casa Consistorial, quedando solo los invitados al banquete por la Compañía.

Se sentaron á la mesa unas 140 personas. El *Lunch* (así le llamaban modestamente las invitaciones) fué selecto y perfectamente servido por la acreditada fonda de Quintanilla.

Hubo numerosos brindis. Hicieron uso de la palabra, salvo error ú omision, el Sr. Alcalde de Vitoria, el general Sir Frederich Maunsell, Presidente de la Compañía Anglo-basco-nabarra, el Sr. Carbó, ingeniero de la línea, D. Ignacio Moreno, fiscal de la Audiencia de lo criminal, D. Alejandro Sangrador, en el doble concepto de Presidente accidental de la Diputacion provincial de Alaba y de Presidente de la Comision para el mejoramiento de las clases obreras, D. Ladislao de Velasco, que se dirigió en francés al general Maunsell, un diputado provincial de Nabarra, otro de Bizcaya, el Sr. Conde de Monterron, D. Joaquin Herran, concesionario del ferro-carril é iniciador del proyecto, el Sr. Secretario del Gobierno civil, D. Faustino Acha, D. Marcial Martinez, representante de *El Noticiero Bilbaino*, D. Pedro Echeverria, presidente de la Sociedad fabril é industrial, D. Antonio Echevarria, representante de *El Vasco*, D. Eulogio Serdán, de la Juventud católica. En la palabra de todos se manifestó el más vivo entusiasmo por la nueva empresa, y un cariño sincero á sus iniciadores, promovedores y realizadores, y al país basco-nabarro, por cuya union y prosperidad se hicieron muchos votos. Hubo en los brindis verdaderos arranques de elocuencia, y en los que menos, la bondad de ideas y el calor de los afectos disimularon la deficiencia de formas oratorias. Tarea prolija sería la de dar cuenta de todos, así es que solo harémos mencion especial, por referirse á la prensa, del de D. Marcial Martinez, ilustrado catedrático del Instituto de Vitoria, que por delegacion de los representantes de otros periódicos, usó elocuentemente de la palabra. En un breve discurso, artísticamente dispuesto, habló de la mision del periodismo, de las ventajas que á la humanidad proporcionan los grandes hombres, de la fuente de riqueza que el ferro-carril Estella-Vitoria-Durango abre en el país basco-nabarro, y de lo mucho que contribuirá á apretar los vínculos que unen á las provincias hermanas. Terminó dirigiéndose á Sir Frederich Maunsell con una discretísima y oportuna alusion al general Alava, que entusiasmó al auditorio.

Todos los comensales salieron complacidísimos.

Los centros de recreo, los edificios públicos y muchos particulares aparecieron iluminados, á pesar de lo borrascoso de la noche. Llamó

mucho la atencion la iluminacion preparada por el *Casino artístico*, cuya celosa junta directiva se ha distinguido extraordinariamente en estos festejos. El notable pintor D. Pedro Lopez de Robles, profesor de la Escuela de Bellas Artes, y autor de varios trabajos de mucho mérito, entre los cuales ha pasado casi desapercibida recientemente, la notabilísima correccion y mejora del llamado monumento de las Hijas de María, en la parroquia de San Miguel, tuvo á su cargo la decoracion de la fachada de los salones del referido círculo. Venciendo gallardamente, no obstante la premura del tiempo y la exigüidad del presupuesto, las dificultades del asunto, la cubrió con un gran lienzo transparente, que representaba una arcada del gusto del Renacimiento, apoyada sobre el pórtico que da ingreso á la plaza Nueva por el lado de la de Castilla. Componíase la referida arcada de un basamento, con recuadros en lo correspondiente á los pedestales de las columnas, adornados de colgantes y guirnaldas de frutos en los macizos, y con las fechas de la concesion y de la inauguracion del ferro-carril en los vanos laterales; y en el central, una locomotora con su *tender*. Sobre el basamento se levantaba un cuerpo de tres arcos de medio punto, adelantado el del medio, con acertada perspectiva y flanqueado por columnas pareadas, de lindos capiteles; los arcos laterales estaban cerrados por sendas pilastras, unidas á los muros del edificio. En el vano central, estaba la dedicatoria en estos términos: EL CASINO ARTISTA A LA COMPAÑIA CONSTRUCTORA DEL FERRO-CARRIL ESTELLA-VITORIA-DURANGO, y en los laterales, atributos de las artes y del comercio. Un ático apoyado sobre el cornisamento remataba la decoracion, llevando inscrito el medio punto central, en cuya clave se destacaba una cabeza de leon, con un adorno de follaje, extendido por las enjutas y por la archivolta; y en fin, los escudos de las Provincias Bascongadas y Nabarra, y el de Vitoria, apoyados respectivamente en los macizos del cornisamento, y en el ático.

En la misma noche del 20 celebró el Casino artista un concierto instrumental, al cual asistió el general británico, presidente de la Compañía, y hubo en el teatro una funcion extraordinaria con lectura de poesías, entre las cuales llamó la atencion un soneto acróstico, dedicado á ensalzar con justicia la participacion importantísima que don Juan José Herran ha tenido en la concepcion y trabajos preparatorios del ferro-carril próximo á realizarse.

